

No Option! #1



Pep Pérez

Me cuenta Pep, de nuevo, su obsesión por los viejos comic-books americanos, de los que internet le abastece en más cantidad de la que un ser humano puede digerir. Como, a pesar de vivir en la misma ciudad, nos vemos poco, calculo que la cosa debe de hacer ya unos años que dura, y ahí sigue: lo que un día fue dominio de Chaland hizo un lugar a Wally Wood y aterriza, finalmente, en los oscuros pulps del extrarradio del cómic, los verdes prados para pasto de majaras de las estéticas más radicales. Por lo que sé, Pep va justito de inglés –también esto nos une–, con lo cual entiendo que todo esto le entra por los ojos, madura en su cerebro, lo reinterpreta un poco a placer y, finalmente, lo devuelve al papel, su hogar natural, en un artefacto pop a la medida de sus necesidades. Cuidado: las referencias del Mundo Pérez son siempre más ricas de lo que aparentan –acabo de enterarme, p.e., de que “No option” es en referencia al “No hay opción” de Parabellum– y en general incluyen su propia actitud vital, con muchas ganas de color y de que pasen cosas. Un día vino por casa a ver si poníamos textos a estas historietas y hablando vimos que no, que esto va a pelo, ¡las letras son para los cobardes! y todo esto es magnífico tal cual. Hay que leerlo así, en este idioma invisible que Pep ha aprendido a hablar con una fluidez académica, endemoniada y, por supuesto, extraordinaria.

–MANEL FONTDEVILA

Cuaderno grapado. 16,5 x 23 cm.

32 págs. Color. 5 €

ISBN: 978-84-940121-3-6

A la venta en librerías y en
www.entrecomicscomics.com

Pep.

Pep Pérez nace en Manresa, ciudad con un importante conjunto medieval, en 1969. Llega tarde a mayo del 68, pero a cambio comparte año de nacimiento con Steffi Graf, Triple H, Fermín Cacho, el actor que hacía de Angel en *Buffy Cazavampiros* y el batería de Maná. Desde su desafortunada y etílica infancia se interesa por los dibujitos, y no se le pasa con la edad. Durante la década de los 90 colabora con numerosos fanzines y revistas underground en los que, generalmente, no le conocen en persona. En 1997 crea a su personaje más emblemático, Raúl el rude, que algunos críticos han descrito a punta de pistola como “mítico, de leyenda”. Durante varios años, las historias del personaje aparecen en la, ahora sí, mítica revista *El Víbora*, y en 2010 son recopiladas en *Raúl ¡el rude!* (Glénat, 2010). En el año 2000, el dibujante sufre una embolia, un aneurisma, pilla las paperas y se le pierde el DNI, todo a la vez. Esto le provoca un trastorno de personalidad que la ciencia aún no ha sido capaz de explicar y Pep sustituye los rotuladores y el papel por los pinceles y el lienzo, reconvirtiéndose en PEP PINTOR POP. Harto del champán y el caviar que corren a raudales en el mundo de la pintura, en 2013 acaba por reconocer que lo de los dibujitos sigue sin habersele pasado y decide emprender un proyecto con futuro: una serie de comic books mudos de espíritu pulp. Sus editores consideran muy probable que vuelva a perder el DNI en breve.





